
Voleibol rumbo a Tokio: Dominicana y Canadá los agradecidos, Cuba hizo aguas

14/01/2020



Montreal desempolvó del recuerdo aquella edición de 1976 en la cual los nuestros se agenciaron la presea de bronce. Pero solo por un instante, pues en el crucial partido frente a los anfitriones el elenco dirigido por Nicolás Vives sufrió una metamorfosis que provocó un fatídico giro de 180 grados en su rendimiento, y por consiguiente la derrota por pizarra de 2-3.

Hablamos de un elenco bien joven en su composición, con potencial y talento a granel, pero que todavía carece de ese engranaje que le permita plantarse de tú por tú con las principales potencias del planeta, algo que ni por asomo Canadá es.

Pero esta armada ha intentado desterrar más de una década, diría que dos, de tropiezos, fluctuaciones, heridas. El comienzo lo hallamos en la generación dorada que decidió abandonar el barco y tomar otro rumbo en el año 2001.

Algo similar, no sin antes transitar por un marcado flujo migratorio de jugadores estrellas y otros no tanto, pero todos con el aval de haberse probado luego en Ligas y haber triunfado, sucedió con la camada que se proclamó subcampeona del orbe en el 2010. De ella, por cierto sobreviven Robertlandy Simón, Michael Sánchez, y Raydel Hierrezuelo, precisamente los tres jugadores aceptados para reincorporarse a nuestra escuadra élite, con Simón ya viendo acción sobre los muros flex.

El último gran desplome fue el de la escuadra que se fogueaba antes de los juegos Olímpicos de Río 2016, involucrando a seis de sus jugadores en un caso de violación en Finlandia.

Ahora, desde la barrera tocará ver a otros pesos pesados de ese elenco del 2010, como Yoandy Leal, Osmany Juantorena, y el portento de posterior desarrollo y de nombre Wilfredo León. Hombres que tendrán posibilidades reales de acariciar una presea y hasta el título en Tokio, vistiendo las casacas de Brasil, Italia y Polonia,

respectivamente.

Lo antes expuesto circunda una variable crucial en cualquier certamen que contemple deportes colectivos: la madurez y el llamado team work. Elementos que por mucho que se pretenda se adquieren teniendo tiempo de juego juntos, afrontando escollos en diferentes escenarios competitivos, sea cual sea la envergadura de los mismos pero fundamentalmente de otro peldaño cualitativo, y no militando de forma aislada en clubes, amén de que esta vitrina se antoje importante esencialmente para el crecimiento individual de estos muchachos.

Lo cierto es que el rodaje de esta selección pudiera considerarse escaso, pues no superan los 35 partidos de nivel en calidad de conjunto, y eso afloró en el duelo con los anfitriones nortños.

De lo contrario como explicarse esos tanteadores de 25-12 en el tercer set y 15-9 en el tie break.

Los números del crucial enfrentamiento arrojan que los canadienses nos superaron en toda la línea: incluso con un ataque efectivo por encima 50-49, indicador que históricamente ha constituido nuestro principal argumento.

El margen en la net fue abrumador, con 19 bloqueos por 8, un ace (7-6) más coronaron en el servicio y se favorecieron de 33 errores no forzados cometidos por nuestro plantel, por 29 de ellos, cifra que en cualquier techo de calidad se antoja excesiva.

Para probar el talento de nuestros muchachos citaremos a algunos que asumieron liderazgos tras computar los tres partidos efectuados.

Miguel Ángel López (44 puntos) fue el segundo mejor anotador, y Osniel Melgarejo (35) el tercero; el propio López fue el de mejor porcentaje en ataque (44), número que aún pudiera mejorar notablemente, pues sobre el 50% se considera un atacante efectivo. Máxime él en su condición de opuesto o auxiliar.

Liván osoria recaló tercero entre los mejores bloqueadores (0.67 por set), y ese mismo promedio le deparó el liderazgo en servicio a López, secundado por Simón (0.50).

¿Qué urge?

Continuar trabajando en la dinámica de colectiva, para lo cual será crucial que se logre estabilidad con la actual generación, así como también propiciarles presencia en lides cualitativamente rigurosas, como el Challenger Cup de junio próximo en Portugal, donde, de asistir, tendrán la oportunidad de luchar por el único boleto disponible a la Liga de las Naciones (VLN por sus siglas en inglés) del 2021.

Otro elemento nada despreciable será continuar con los procesos de diálogo que se puedan suscitar con aquellos jugadores interesados en volver a representar a nuestra selección nacional, además de no perder de vista los que actualmente confluyen en distintos escenarios ligeros.

Un verdadero puzzle, del cual tampoco escapa el conjunto femenino, aunque a decir verdad, la situación de este es mucho más precaria.

Por ahora resta continuar entrenando, porque un sueño dibujado al amparo de cinco aros y en tierras del sol Naciente, continúa desvanecido.